

Dialogo social y nuova cultura

Papa Francisco. Fratelli tutti, 198-199; 203; 215-217

198. Acercarse, expresarse, escucharse, mirarse, conocerse, tratar de comprenderse, buscar puntos de contacto, todo eso se resume en el verbo “dialogar”. Para encontrarnos y ayudarnos mutuamente necesitamos dialogar. No hace falta decir para qué sirve el diálogo. Me basta pensar qué sería el mundo sin ese diálogo paciente de tantas personas generosas que han mantenido unidas a familias y a comunidades. El diálogo persistente y corajudo no es noticia como los desencuentros y los conflictos, pero ayuda discretamente al mundo a vivir mejor, mucho más de lo que podamos darnos cuenta.

199. Algunos tratan de huir de la realidad refugiándose en mundos privados, y otros la enfrentan con violencia destructiva, pero «entre la indiferencia egoísta y la protesta violenta, siempre hay una opción posible: el diálogo. El diálogo entre las generaciones, el diálogo en el pueblo, porque todos somos pueblo, la capacidad de dar

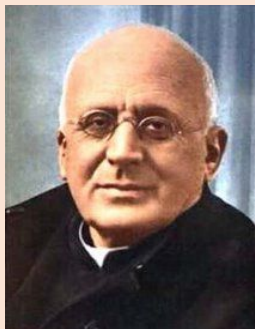
y recibir, permaneciendo abiertos a la verdad. Un país crece cuando sus diversas riquezas culturales dialogan de manera constructiva: la cultura popular, la universitaria, la juvenil, la artística, la tecnológica, la cultura económica, la cultura de la familia y de los medios de comunicación».

203. El auténtico diálogo social supone la capacidad de respetar el punto de vista del otro aceptando la posibilidad de que encierre algunas convicciones o intereses legítimos. Desde su identidad, el otro tiene algo para aportar, y es deseable que profundice y exponga su propia posición para que el debate público sea más completo todavía. Es cierto que cuando una persona o un grupo es coherente con lo que piensa, adhiere firmemente a valores y convicciones, y desarrolla un pensamiento, eso de un modo o de otro beneficiará a la sociedad. Pero esto sólo ocurre realmente en la medida en que dicho desarrollo se realice en diálogo y apertura a los otros. Porque «en un verdadero espíritu de diálogo se alimenta la capacidad de comprender el sentido de lo que el otro dice y hace, aunque uno no pueda asumirlo como una convicción propia. Así se vuelve posible ser sinceros, no disimular lo que creemos, sin dejar de conversar, de buscar puntos de contacto, y sobre todo de trabajar y luchar juntos»...

215. «La vida es el arte del encuentro, aunque haya tanto desencuentro por la vida». Reiteradas veces he invitado a desarrollar una cultura del encuentro, que vaya más allá de las dialécticas que enfrentan. Es un estilo de vida tendiente a conformar ese poliedro que tiene muchas facetas, muchísimos lados, pero todos formando una unidad cargada de matices, ya que «el todo es superior a la parte». El poliedro representa una sociedad donde las diferencias conviven complementándose, enriqueciéndose e iluminándose recíprocamente, aunque esto implique discusiones y prevenciones. Porque de todos se puede aprender algo, nadie es inservible, nadie es prescindible. Esto implica incluir a las periferias. Quien está en ellas tiene otro punto de vista, ve aspectos de la realidad que no se reconocen desde los centros de poder donde se toman las decisiones más definitivas.

216. La palabra “cultura” indica algo que ha penetrado en el pueblo, en sus convicciones más entrañables y en su estilo de vida. Si hablamos de una “cultura” en el pueblo, eso es más que una idea o una abstracción. Incluye las ganas, el entusiasmo y finalmente una forma de vivir que caracteriza a ese conjunto humano. Entonces, hablar de “cultura del encuentro” significa que como pueblo nos apasiona intentar encontrarnos, buscar puntos de contacto, tender puentes, proyectar algo que incluya a todos. Esto se ha convertido en deseo y en estilo de vida. El sujeto de esta cultura es el pueblo, no un sector de la sociedad que busca pacificar al resto con recursos profesionales y mediáticos.

217. La paz social es trabajosa, artesanal. Sería más fácil contener las libertades y las diferencias con un poco de astucia y de recursos. Pero esa paz sería superficial y frágil, no el fruto de una cultura del encuentro que la sostenga. Integrar a los diferentes es mucho más difícil y lento, aunque es la garantía de una paz real y sólida. Esto no se consigue agrupando sólo a los puros, porque «aun las personas que puedan ser cuestionadas por sus errores, tienen algo que aportar que no debe perderse». Tampoco consiste en una paz que surge acallando las reivindicaciones sociales o evitando que hagan lío, ya que no es «un consenso de escritorio o una efímera paz para una minoría feliz». Lo que vale es ge-nerar *procesos* de encuentro, procesos que construyan un pueblo que sabe recoger las diferencias. ¡Armemos a nuestros hijos con las armas del diálogo! ¡Enseñémosles la buena batalla del encuentro!



Pensamientos de Don Rinaldi

(CC, Julio 1921)

- ❖ Es necesaria una verdadera devoción interior. Reavivad la devoción al Sagrado Corazón con jaculatorias frecuentes, elevando a menudo la mente a Dios con la Comuni3n espiritual, a fin de encender en vosotras el fuego de esta devoci3n, y llevar a vuestros labios los sentimientos del Jes3s para despertar con vuestra palabra c3lida en el alma del pr3jimo, el amor a esta devoci3n.
- ❖ Trabajad para propagarla y hacerla penetrar en todas las familias. Y mientras busc3is encender en el coraz3n de los dem3s esta devoci3n, os hac3is el bien a vosotras mismas, porque despert3is y manten3is vivos en vosotras los sentimientos de amor a Jes3s.
- ❖ El mundo concurre con todas sus energ3as a destruir el bien, perder las almas atray3ndolas a la perdic3n con una fina astucia. Deb3is trabajar vosotras con gran empe3o y energ3a para salvar las almas.
- ❖ Vuestra devoci3n al Coraz3n sacro de Jes3s hab3is de exteriorizarla con este celo, o sea: alejar el mal, impedirlo, industri3ndoos por ocupar los sentidos del pr3jimo en el bien, a fin de apartarlos del mal. De hecho, toda la vida de Jes3s y su muerte en cruz tuvo una 3nica finalidad: la salvaci3n de las almas.
- ❖ Haced todo lo que pod3is. El Se3or para propagar su doctrina no se ha servido de los grandes de la tierra, ni de fil3sofos, ni de doctores, ni de reyes, sino de pobres pescadores, y con ellos ha convertido el mundo, y ha difundido su Evangelio.
- ❖ El Se3or elige a los humildes porque quiere que se vea claramente que no somos nosotros los que obramos, sino que es El quien obra. Es El el que se sirve de las cosas m3s mezquinas para obtener los mejores resultados y hacer resplandecer su poder. De parte nuestra basta secundar sus deseos y trabajar, dej3ndonos guiar por El, puesto que nosotros somos peque3os e incapaces de todo.

“Haced todo por amor, nada por la fuerza”

He aqu3 la presentaci3n del Aguinaldo para el a3o 2022. Lo ha anunciado el Rector Mayor hace algunos d3as. “Evidentemente, dice don 3ngel, el 2022, a3o en el que celebraremos el IV centenario del aniversario de su muerte, el tema no puede dejar de inspirarse en la espiritualidad de San Francisco de Sales, de cuyo esp3ritu nuestro padre y fundador se alimentaba y contemplaba en todo momento, sobre todo cuando se trataba de definir el estilo educativo y evangelizador -por decirlo en nuestro lenguaje- de la incipiente Congregaci3n Salesiana: «Nos llamaremos Salesianos», dijo. “Haced todo por amor, nada por la fuerza” fue el lema preferido de san Francisco de Sales.

Las “novedades” del Reino de Dios que emergen en la Familia Salesiana.

La reflexi3n propuesta a los Responsables Mundiales de la Familia Salesiana en la Consulta de este a3o ha sido “Desde el *Yo hago nuevas todas las cosas* del aguinaldo 2021 a la contemplaci3n de las Novedades que en este tiempo est3n emergiendo en los Grupos de la Familia Salesiana. El Secretariado ha anunciado para las pr3ximas semanas la publicaci3n de un fasc3culo que recoger3 las aportaciones recibidas referentes a “las Novedades del Reino de Dios” que el Se3or est3 suscitando en ellos durante este tiempo. Una muestra de lo que se ha vivido y compartido en la Consulta.

Abundantes encuentros de Formaci3n para las VDB

Debido a la pandemia, este tiempo ha sido ciertamente muy especial. A pesar de dicha situaci3n, no se ha vivido como una dificultad para ofrecer una intensa formaci3n a las Responsables, a las formadoras y a los miembros de los Consejos Regionales de las diversas parte del mundo. Una particular atenci3n se ha prestado a los grupos dependientes del Centro, la mayor parte de los cuales son de 3frica. Adem3s, cada 3ltimo s3bado de mes todo el mundo VDB se conecta para la oraci3n del Rosario, coordinado cada vez por un continente distinto. Los horizontes de cada Voluntaria se han abierto de esta manera y cada una ha podido palpar el sentido de pertenencia, la comuni3n de vida y la mundialidad.

La bendici3n de varias profesiones perpetuas entre los CDB.

Una bendici3n, s3. Los CDB dan gracias al Se3or por el don de la vocaci3n y la profesi3n perpetua de varios hermanos de Am3rica, 3frica y Europa. Adem3s, otros hermanos han renovado su profesi3n temporal; y una decena de j3venes han llamado a la puerta del Instituto interes3ndose por esta vocaci3n y comenzar el per3odo de discernimiento. Una raz3n m3s para que los acompa3antes espirituales traten de conocer y se comprometan con este camino vocacional.